Narrativa de la práctica docente en función de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

ACTIVIDAD 2.

LIRA MENDOZA NATALIA GUADALUPE

NARRATIVA

Actualmente me encuentro como maestra titular con una experiencia corta, ya que tengo apenas 2 años 9 meses de servicio, contando escuelas privadas en donde trabaje anteriormente.

Me gustaría rescatar uno de los objetivos de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) en donde se menciona la *"autonomía de los docentes"* yo considero que aunque es uno de los propósitos de la NEM no se da totalmente en la actualidad, en 2022 que inicie como maestra frente a grupo yo diseñaba mis exámenes a finales de trimestre ya que tenía la libertad de hacerlo sin embargo, me exigían entregar a los padres de familia un "temario" para que los alumnos estudiaran y se prepararán para el famoso examen (esto en escuela privada), me gustaba la estrategia que utilizaba del "semáforo" ya que ahí los papás me donaban algunos premios para los alumnos y eso a ellos les motivaba a mejorar tanto en regular su conducta, entregar sus actividades, tareas y se convirtió en un grupo sumamente participativo en todos los sentidos con alumnos de 4° grado.

Luego cuando ingrese en Agosto, 2023 al sistema llegue a una escuelita en donde fui maestra de 6°, ahí retome la estrategia del semáforo y aunque era un grupo de alumnos ya entrando a la adolescencia les gustaba y se emocionaban cuando les decía sus colores al final de clases, me frustraba un poco en dejar tareas y al día siguiente tener que revisarlas, pues nunca había trabajado con tantos alumnos para ser especifica 36 alumnos, entonces recordé que cuando estaba en mi formación para ser maestra vimos en clase los tipos de evaluación y recordé la **coevaluación,** opte por apoyarme de los mismos alumnos para revisar tareas o incluso actividades y descubrí que fue más fácil para mi porque era menos carga de trabajo pero también descubrí que esto generaba en mis alumnos un proceso de reflexión y retroalimentación, de participación activa ya que involucraba a todos los estudiantes sin excepción, y por su puesto un valor fundamental *la empatía,* ya que yo les pedía a los alumnos que en cada trabajo revisado de sus compañeros pusieran un recadito como yo lo hacía, un recadito que impactara en la motivación de sus compañeros

principalmente aquellos que lo necesitaban; ¡Tú puedes lograrlo!, ¡Vamos, tú puedes!, ¡Esta muy bonito tu trabajo!, etc…

Acercándose final de trimestre… me pongo nuevamente incomoda y frustrada ya que la directora tenía un proveedor de exámenes (esas personas que ya los venden hechos, solo para aplicar nosotros los maestros), cuando la directora me comparte mis exámenes y comienzo a revisarlos, me doy cuenta qué había un par de contenidos que yo no había trabajado con los alumnos y eso me frustro aún más. ¿Qué podía hacer? Me acerque con mi directora a expresarle que si yo podía realizar mis exámenes ya que había contenidos que no había abordado, y la respuesta fue un rotundo NO, sin alternativas. Tuve que ver esos contenidos que venían incluidos en el examen y que yo no había visto, me sentí tan mal ya que los contenidos los vi sumamente rápido casi unos minutos antes de que iniciaran con ese examen, porque hasta la directora nos asignó en que día y hora íbamos a aplicar tal… campo formativo. Yo me sentí poco profesional, muy desvalorizada y desde luego que sentí una traición hacia mis alumnos. En fin tuve que aplicarlo no tenía otra alternativa, luego sucede que llega mi plaza definitiva gracias a dios, llegue a otra escuelita que me dejo encantada en su forma de trabajar, pues aquí no existían para nada los exámenes a finales de trimestre ni en ningún otro momento del ciclo escolar (más que RIMA), en esta escuela me di cuenta que sí, si existe la autonomía del docente, aquí se daba únicamente la evaluación formativa en todos los sentidos aquí tuve 3° y nuevamente retome el semáforo, me veía en un dilema puesto que no había trabajado nunca con primaria baja y pensé: ¿Estos niños pequeños podrán participar en una coevaluación?, ¿Cómo lo lograre?, aun con todas mis dudas me anime y aplicamos coevaluación de igual manera en actividades, tareas e incluso en productos finales de algún proyecto, aunque tuve que ser más especifica los alumnos me entendieron perfectamente y les encantaba participar en este proceso de evaluación, de igual forma ponían recaditos motivadores a sus compañeros. En este momento se me hizo más fácil dar realimentación con los pequeños que con los más grandes porque los grandes solían ser indiferentes aun cuando yo los felicitaba y cuando quería hacerles aprender mediante sus errores como que no tomaban importancia, caso contrario a los chiquitos en una ocasión tuve alumnos

que hacían números al revés principalmente el 7 y 5 y también letras como la b y d minúsculas e inclusive la Y. Algo tan simple cuando yo revisaba les decía: *tu trabajo esta excelente, sin embargo, algo esta como al revés aquí… ¿Ya viste? Y ellos mismos se respondían.* Después de tiempo ya ellos solitos bien contentos maestra ya viste que ya no hice al revés tal letra o tal número y yo… desde luego los felicitaba y me emocionaba con ellos. Al acercarse final de trimestre yo en lugar de revisar de nueva cuenta los cuadernos y libros para ver con que actividades o tareas había cumplido para confirmar en mis registros se me ocurrió valorar los conocimientos mediante el juego "100 mexicanos dijeron" claro, haciendo adecuaciones cree dos equipos, escribí en una hoja preguntas sobre los contenidos y procesos de aprendizaje vistos a lo largo del trimestre que luego recorte, hice bolita y los metí en una bolsa que utilizaría como mi urna. Los niños metidos en su papel de competencia y contentos jugaron, ahí yo pude observar que me falto trabajar más o con los mismos alumnos, y también pude hacer realimentación con los mismos alumnos cuando "le robaban los puntos al equipo contrario" después ellos me preguntaban que cuando jugaríamos de nuevo. Concluyo en que sin duda alguna esta escuela fue la mejor pues me quito carga de trabajo de revisar exámenes y a mis niños los libero del nerviosismo, miedo y desde luego estrés de tener que responder un examen, al contrario, todos nos divertimos, mediante este juego.

Actualmente estoy en otra nueva escuelita (por cambio obligatorio) desde luego pedí 3° grado nuevamente y mi director me concedió esta oportunidad, estoy trabajando de igual manera que con el grupo anterior, sin embargo, me es un poco complicado llevar a cabo la coevaluación ya que es un grupo difícil en cuanto a disciplina y saber escuchar y atender indicaciones, aun no les explico como vamos a revisar cuando ellos ya llenaron los trabajos de sus compañeros de "tachas y palomitas", entonces opte por aplicar autoevaluación y caso contrario en esos trabajos nunca existen tachas siempre están bien en todo. Esto me ha costado un poco más por eso he preferido yo revisarles y realimentarlos individualmente uno por uno, en lo que continuo con mis estrategias de atención, escucha activa y obediencia esperando algún día poder lograr llevar a cabo la coevaluación, aunque lo he hecho con proyectos en donde el resultado fue exposiciones y carteles ahí les preguntaba a

los alumnos en general el punto a evaluar y ellos atendían lo que les solicitaba. En esta escuelita si existen los exámenes (tristemente) pero al menos tengo la autonomía de realizarlos yo para aplicarlos es lo que me consuela, pero sin duda alguna antes de hacer el examen claro que aplicare (si me lo permiten los alumnos) el juego que tanto les gusto a los alumnos anteriores y que permite realizar una "realimentación" sencilla, yo lo veo así porque más que realimentación lo veo más como ayudarles a recordar los conocimientos que adquirieron mediante temas, contenidos y actividades que ya vimos. Espero poder lograr que me escuchen y obedezcan continuando con las estrategias…

FIN.